

# EL ALCAZAR

ANIS  
COMBITA  
(DULCE y SECO) RUTE

El pensamiento español Lo que tiene más de lo deletable tiene menos de lo heroico, comúnmente.—GRACIAN.

## Natividad del Señor



Navidad. Toda la liturgia cristiana se viste de blanco júbilo pascual. Los villancicos pastorales con lenguaje de fuentes y albos roncantes, de frío y escarchas, saltan a los labios como una fuga del diario quehacer hacia este remanso que nuestra vida significa el dulce misterio de Navidad.

Para los españoles, en el alegre empeño de la paz, será lo que fue siempre: intimidad, familia, hogar, estrechuras de papel de plata en el belén casero, rocio en los ojos de los abuelos y risas en la boca de los pequeños.

Lejos, otros hombres se exterminan, y en vez de villancicos los llegará el estruendo de la batalla que destruye y siega. ¡Cuántos recordarán sin remedio otras Navidades de año, niñez, sencilla plegaria y el regalo de Pascuas!

Una razón más para que este año nuestra Navidad sea más cristiana que nunca. Un rezo por la paz y una mano tendida a los desvalidos de la suerte. Acordados de ellos, vosotros, sobre todo, niños de España, que tenéis juguetes y mazapanes. Y estáis soñando ya con la llegada de los Magos. Decidles a vuestros padres que un juguete vuestro y un dulce sean para el pequeño mustio que pasa sus noches en las chozas de los suburbios y no tiene zapatos ni balcones para esperar el paso de los Reyes.

¡Que la paz dulce de la Navidad encienda en cada uno una estrella de caridad! Como aquella que hace tantos años se posó sobre el portalico de Belén para anunciar al mundo la senda de la verdadera paz y de su único Príncipe: el Niño-Dios.

## El Papa dirige al mundo, en su mensaje de Nochebuena, una encendida exhortación a la paz

### Imploramos que sea ésta la última Navidad de guerra

Esta hora exige con voz imperiosa que la finalidad bélica y los programas de paz sean dictados por el más elevado sentido moral

### La responsabilidad del futuro depende de la mayor ecuanimidad en el momento presente

CIUDAD DEL VATICANO, 25. A las diez de la mañana de ayer, Su Santidad el Papa Pío XII recibió al Sacro Colegio Cardenalicio y a los prelados residentes en Roma. El decano del Sacro Colegio, cardenal Granito Pignatelli di Belmonte, presentó a Su Santidad el tradicional homenaje de fidelidad y la felicitación pascual.

Con este motivo, Pío XII pronunció una alocución, en la que empezó diciendo que, en estos difíciles y duros tiempos, constituye un raro consuelo para el Vicario de Cristo, oprimido bajo el peso de tantas ineludibles responsabilidades, ver, en las filas de sus más cercanos consejeros y colaboradores, aquel "corazón el alma una", aquel un solo corazón y un alma sola que había inspirado las palabras del cardenal decano. En el transcurso de este año—continuó diciendo—la tormenta de la guerra se ha ido acentuando, también cada vez más a la Ciudad Eterna y han descargado duros sufrimientos sobre muchos de nuestros diócesanos. No pocos de entre los más pobres han visto sus hogares destruidos por ataques aéreos. Un santuario, caro al corazón de la Roma cristiana y verdadera joya de venerable antigüedad, fue quemado y recibió heridas difícilmente sanables.

En el campo económico y espiritual, la confusión y el desconcierto se han extendido de una manera inquietante. Si la interrupción y la paralización de la producción normal de aquello que es necesario a la vida—continuó con el mismo ritmo que al presente, es de temer que, no obstante el cuidado solícito de las autoridades competentes, el pueblo de Roma y gran parte de la población italiana viniesen a encontrarse, dentro de no mucho tiempo, en condiciones de indigencia, desde tiempos inmemoriales no se han producido y han sido sufridas en esta tierra, ya desde tan antiguo tan probada. A todos, y en particular a los habitantes de Roma, recordamos insistidamente que conserven la calma y la moderación y se abstengan de todo acto inconsiderado, que no haría sino provocar desgracias aún más graves.



Por esta perenne unión de los fieles con el Rosario de Cristo nos sentimos movidos a dar gracias a Dios, que con su infinito poder nos concedió su protección hace pocas semanas al verificarlo contra la Ciudad del Vaticano aquejada. Nos sentimos movidos a dar gracias a Dios, que con su infinito poder nos concedió su protección hace pocas semanas al verificarlo contra la Ciudad del Vaticano aquejada. Nos sentimos movidos a dar gracias a Dios, que con su infinito poder nos concedió su protección hace pocas semanas al verificarlo contra la Ciudad del Vaticano aquejada.

### Independencia de la Santa Sede

Ante un porvenir tan oscuro—continuó diciendo—Pío XII la reserva inherente a la naturaleza de nuestro ministerio pastoral, y que siempre hemos mantenido frente a las vicisitudes de los acontecimientos, no nos permite que en este momento más necesario que nunca, para evitar que la obra de la Santa Sede, enredada al bien de las almas, corra peligro de ser, por razón de falsas o mal fundadas interpretaciones, tornada y expuesta a los golpes del fuego cruzado de las contiendas políticas.

No menos dolorosa que la mía—continuó diciendo—es la preocupación en muchas partes de la Iglesia universal y de los impedimentos puestos a la obra de la caridad cristiana, sino las dificultades que para el ejercicio y el desarrollo normal del supremo ministerio del apostolado, de año en año, día en día, de lugar en lugar, se hacen más arduas de superar, precisamente cuando en un mundo dividido y lacetado por el odio, por las contiendas de egoísmo y por la violencia, la fuerza del amor, la concordia, el espíritu fraterno y la justicia sienten una más viva necesidad de unirse y de juntarse en una acción de servicio y de socorro. ¿En qué pararía la sociedad humana después de la guerra si cuantos se honran con el nombre de cristianos, no se uniesen en una unidad de pensamiento y de voluntad, no fuesen capaces de conjurar el peligro de una paz efímera, apoyada y sostenida por los débiles fundamentos de la violencia?

¿Qué vemos realmente sino que la contienda degenera en aquella forma de guerra que excluye toda restricción y consideración, como si fuese un producto apocalíptico engendrado por una civilización en la cual el progreso, siempre creciente de la técnica va acompañado de una mengua cada vez más profunda del espíritu y de la moralidad; una forma de guerra que avanza, sin detenerse, por su horroroso camino y lleva a cabo fatales estragos que, a su compaña, destruyen las humanidades más ensangrentadas y espantosas de las épocas pasadas? Los pueblos han debido sufrir con terror a un mundo que se agita entre los medios y las maneras de destrucción y ser, al mismo tiempo, espectadores de una decadencia interior que, desde el entramado del primer Pedro, centro del mundo moral, se va precipitando cada vez más hacia el abismo de la asociación de todo sentimiento de humanidad.

### Sólo Cristo puede salvarnos

El Soberano Pontífice afirmó solemnemente que, en medio de tanta oscuridad, sólo Cristo puede salvarnos. Él es el único que puede darnos la luz y la vida eterna. Él es el único que puede darnos la paz y la concordia. Él es el único que puede darnos la esperanza y la fe. Él es el único que puede darnos la caridad y el amor. Él es el único que puede darnos la gracia y el don de Dios.

## Discursos del Rey de Inglaterra y del Presidente Roosevelt a los pueblos angloamericanos

### De la desolación surgirá una nueva esperanza y del conflicto una nueva fraternidad (Jorge VI)

### Las ofensivas en masa que se están organizando exigirán la contribución de toda la fortaleza aliada (Roosevelt)

LONDRES, 25.—El Rey Jorge VI ha pronunciado una alocución, con ocasión de las fiestas de Navidad, que fué difundida por la radio. "Una vez más, desde nuestros hogares—dijo—la Reina y yo os enviamos nuestras felicitaciones de Navidad a cada uno de vosotros, esparcidos por el mundo entero. Algunos de vosotros me escucháis en los barcos o en los aviones, en los barcos o en la espera de la batalla en las selvas de las islas del Pacífico o en los montes de Italia. Es posible que algunos de vosotros me escuchéis en el descanso de vuestra misión o, heridos o enfermos, desde la cama del hospital. Mis palabras encontrarán a muchos de vosotros en la tranquilidad de vuestros hogares. Dirijo este mensaje de Navidad a todos los que pertenecéis a la familia del Commonwealth y del Imperio británico, pero sé que sería vuestro deseo que envíe mi mensaje de esperanza a nuestros valientes aliados que combaten con nosotros y a todos los que en la hora del exilio o en el horror de la invasión se regocijan con la perspectiva de nuestra victoria.

Washington, 25.—Con motivo de las fiestas de Navidad, el Presidente Roosevelt ha dirigido un mensaje al pueblo norteamericano a través de la radio.

Roosevelt, entre otras cosas, declaró: "Acabo de regresar de un largo viaje por la zona mediterránea y también a lo largo de las fronteras de Rusia. He conferenciado con los dirigentes de Gran Bretaña, Rusia y China sobre las cuestiones militares del momento y de un modo especial sobre los planes urgentes de un ataque feliz contra nuestros enemigos. Hoy en distintos puntos del globo existen fuerzas armadas de guerrilleros que suman más de 10 millones de hombres. Hace un año solamente existían 1,700,000.

Después de aludir a la situación difícil que afrontan los aliados en las Navidades anteriores, el Presidente siguió diciendo: "Hoy puedo afirmar que nos encontramos en situación de confiar en el éxito de las operaciones con tranquilidad. El comienzo de esta situación favorable se inició durante la conferencia celebrada en octubre en Moscú por Molotov, Edyue y yo. En el curso de dichas deliberaciones se prepararon las reuniones ulteriores. Más recientemente en El Cairo y en Teherán, nos congregamos no solamente al estudio de los problemas militares, sino también del porvenir para organizar un mundo que puede justificar todos los sacrificios hechos en esta guerra. Churchill y yo nos entendemos y conocemos muy bien. A decir verdad, Churchill es ahora conocido y amado por millones de norteamericanos.

### Gratitud a los aliados

En el curso del año transcurrido han sucedido muchas cosas por la intervención de Dios para que agradezcamos su misericordia. La victoria de los Estados Unidos, las victorias de Rusia, la resistencia de China en su larga prueba, el espíritu combativo de la Francia resistente y la flor de guerra de numerosos países que comparten el peso de nuestra marcha hacia adelante; todos han desempeñado su papel en el mejoramiento de nuestra fortuna en el mundo. Desde la última vez que os habíais cambiado muchas cosas, pero el espíritu de nuestro pueblo no ha cambiado. Así como no os habíais abalanzado por la derrota, no nos hemos exaltado indebidamente por la victoria. Aunque tenemos brillantes perspectivas del porvenir, no nos dejemos llevar por sueños fáciles sobre los días que se aproximan. Sabemos que es necesario un arduo trabajo y duros combates y, posiblemente, trabajo más duro que el que hemos hecho nunca para la victoria. No descansaremos en nuestra tarea, con el fin de que sea felizmente terminada.

### Las conferencias de El Cairo y Teherán

Las conferencias de El Cairo y Teherán me dieron ocasión para estrecharme con el generalísimo Chang-Kai-Chek y con el mariscal Stalin y sentar con ellos, a la mesa de estos hombres invencibles. Fuimos a las conferencias teniendo fe en unos en otros, pero era necesario un contacto personal. Ahora hemos conseguido lo que se nos había prometido. Valía la pena un viaje de millares de kilómetros para adquirir la seguridad de que estábamos de acuerdo absolutamente sobre los objetivos mayores y medianos que se persiguen.

El primer ministro Churchill y yo pasamos cuatro días con el generalísimo Chang-Kai-Chek en El Cairo, y pudimos no solamente establecer nuestra estrategia militar, sino también discutir ciertos principios de largo alcance, por medio de los cuales aseguraremos la paz en Extremo Oriente durante muchos años.

### La firmeza de la metrópoli

Entretanto, en estas islas, hemos estado ser dignos de ser los padres de los niños que conservan hasta la aurora la firmeza y el valor que tuvimos cuando nos encontramos solos en las tinieblas de la oscuridad. En el momento de la crisis de nuestros progresos, pero es un punto de luz en las sombras del campo de batalla mundial que subsistirá. Tengo en ello especial confianza. Dondequiera que os deberéis llamar a nuestros hombres y mujeres, se han hecho nuevos amigos y han aprendido a conocer mejor a los viejos amigos; han aprendido a compartir el peso y a leer en el corazón de sus vecinos, han puesto los cimientos de nuevas amistades entre las naciones y han reforzado las antiguas. Formadas hace largo tiempo. Como resultado de todo esto ha surgido en todos los países una nueva esperanza de poder restaurar y reedificar con la camaradería en el sacrificio. Pudo observarse esto cuando visité, en el verano último, África del Norte. Vi a millares de soldados de las naciones unidas, unidos en la acción en el servicio de la causa. Su único fin era la derrota del enemigo común.

### El ataque contra Alemania

En menos de tres días de deliberaciones intensas y constantemente amistosas nos pusimos de acuerdo sobre todos los puntos de un ataque conjunto del globo. Alemania. El ejército ruso continuará sus ofensivas en el frente oriental. Los ejércitos aliados de Italia y África seguirán ejerciendo sin descanso su presión sobre el sur de Alemania. El cerco se completará a medida que las tropas norteamericanas y británicas ataquen desde otros puntos del mundo. El general designado para dirigir esas otras operaciones de ataque combinado es Dwight Eisenhower, que ha logrado brillantes éxitos en Sicilia y en el ataque a las fuerzas navales y terrestres estarán bajo su control. El teniente general Carl Spaatz mandará toda la aviación norteamericana de bombardeos dentro de poco. Eisenhower cede su mando del Mediterráneo a un jefe británico, cuyo nombre será anunciado por Churchill. Prometemos ahora a los aliados que operen contra nuestras potentes fuerzas terrestres, navales y aéreas de la región mediterránea según a su lado hasta que sean logrados todos los objetivos que se han propuesto en esta guerra. Los dos nuevos jefes tendrán comandantes norteamericanos y británicos subordinados cuyos nombres serán publicados dentro de poco.

En los dos últimos días de Teherán (Continúa en quinta página)

## Eisenhower, general en jefe de los ejércitos que se preparan en Gran Bretaña

## MAITLAND WILSON LE SUSTITUYE EN EL MEDITERRANEO

## ESTOS NOMBRAMIENTOS CONFIRMAN LA IDEA DEL SEGUNDO FRENTE EN EL OESTE

LONDRES, 25.—En la residencia oficial del primer ministro británico ha sido publicada la siguiente declaración: "El Gobierno de Su Majestad anuncia los nombramientos siguientes, resultantes de las conversaciones celebradas entre el primer ministro y el Presidente de los Estados Unidos: el general Eisenhower, para el mando de las fuerzas expedicionarias británicas y norteamericanas que se organizan en el Reino Unido para la liberación de Europa; el general sir Henry Maitland Wilson, para el mando supremo aliado en el escenario bélico mediterráneo; el general Eisenhower, para el mando en jefe de los ejércitos aliados en Italia; el general sir Harold Alexander, para el mando en jefe del grupo de ejércitos británicos, a las órdenes del general Eisenhower; el general sir Bernard Montgomery, y para el mando de las fuerzas de bombardeo aéreo estratégico norteamericanas que operan contra Alemania, el general Spaatz.

En breve se dará cuenta del nombramiento de otros jefes, como consecuencia de las anteriores designaciones.—EFE.

### Elogios a Eisenhower

LONDRES, 25.—La explícita delegación del mando mediterráneo y la cuestión directa hecha a los ejércitos que están preparándose en Gran Bretaña, confirma la idea general de apertura de un segundo frente en el que desde el Oeste se asestarán golpes directos a Alemania—manifestó la agencia Reuters con referencia a los anuncios de nombramientos contenidos en el discurso del general Eisenhower y a la simultánea declaración hecha en la residencia oficial del "premier" británico—Eisenhower—continuó diciendo—ha recibido grandes elogios por parte de los servicios británicos por la manera que ha tenido de desempeñar el primer mando en que se fusionaron y coordinaron las fuerzas británicas y norteamericanas de tierra, mar y aire; la declaración en cuestión es la primera consecuencia histórica de la conferencia de Teherán, en la que Churchill, Roosevelt y Stalin ultimaron su vasto plan de feliz terminación de la guerra en Europa. Durante su mando en África del Norte—prosigue la agencia Reuters—la política toda de Eisenhower se ha basado en la doctrina de que todas las fuerzas combatientes—británicas y norteamericanas, terrestres, aéreas y navales—deben ser coordinadas y utilizadas como una sola masa de ataque, y de que la utilización combinada de las tres armas sólo produce un resultado total de mayor eficacia, sino que aumenta la potencia individual de cada una de ellas; a ese efecto, el general Eisenhower ha reunido con regularidad a los jefes de las diversas Armas, con el fin de hacer los proyectos de la campaña, considerando ésta como una tarea única. La opinión general es que esa Teherán creó una armonía y eficacia nunca lograda anteriormente, y que ella será la que dirija la esperada apertura del segundo frente.—EFE.

### El porcentaje de ayuda norteamericana

WASHINGTON, 25.—Edwin Johnson, miembro de la Comisión senatorial de Asuntos Militares, ha declarado que los Estados Unidos facilitarán el 73 por 100 y Gran Bretaña el 27 por 100 de los efectivos militares para el ataque contra Europa. Johnson agregó que había recogido sus informaciones de fuentes dignas de toda fe, y dijo que este porcentaje que puede extrañarse a algunos norteamericanos, no implica ninguna decisión estratégica general.—EFE.

ARGEL, 25.—La partida del general Eisenhower del Cuartel general aliado de África ha causado sentimiento general.—EFE.

## Mensaje de Navidad

A mediados, Su Santidad dirigió personalmente a todo el mundo, por Radio Vaticano, su acostumbrado mensaje de Navidad, que inició con las siguientes palabras: "Todavía por quinta vez, amados hijos e hijas del universo, la gran familia cristiana se prepara para celebrar la magnífica solemnidad de la paz y del amor que redime y hermana en medio de una sombría atmósfera de muerte y de odio. También en este año el mundo siente y experimenta la amargura y el horror de una oposición irreconciliable entre el dulce mensaje de Belén y el encarnamiento feroz con que la Humanidad se destruye. Dolorosos eran los años pasados, agitados por el fiero tumulto de las armas; pero las campanas de la Navidad, elevando los ánimos, despertaban

EL ALCAZAR felicita a sus lectores en las Pascuas de Navidad

## El VIII Consejo Nacional de la Sección Femenina, en Extremadura

El Consejo Nacional de la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de la J. O. N. S. correspondiente al próximo año 1944, y que cronológicamente es el octavo de los celebrados por la Organización, tendrá su reunión en el histórico monasterio de Guadalupe.

Los días de la celebración serán del 13 al 28 del próximo mes de enero, ambos inclusive, y el solemne y brillante acto de clausura será en Mérida.

## Unidad común para la victoria

Con el mismo espíritu de unidad, hombres de diversas razas se han unido en esta del Consejo y alrededor de la tabla de conferencias, algunas de ellas celebradas para atender a las graves demandas inmediatas de la guerra y otras para curar las heridas que la guerra ha infligido a toda la Humanidad; para alimentar a los hambrientos, dar asilo al desvalído, poner en pie a los abatidos y socorrer a los pobres.

Al ver dispersarse las nubes en esta día de Navidad se debe robustecer nuestra fe en que de la

## El VIII Consejo Nacional de la Sección Femenina, en Extremadura

El Consejo Nacional de la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de la J. O. N. S. correspondiente al próximo año 1944, y que cronológicamente es el octavo de los celebrados por la Organización, tendrá su reunión en el histórico monasterio de Guadalupe.

Los días de la celebración serán del 13 al 28 del próximo mes de enero, ambos inclusive, y el solemne y brillante acto de clausura será en Mérida.

## EL PROBLEMA OBRERO

ENTRE los problemas llamados de urgencia ocupa hoy la atención convertidos los gobiernos del obrerismo. La vida moderna ha convertido en problemas urgentes los problemas que antes constituían elementos sólidos y básicos de la estabilidad política y social de los países. Ha sido este un proceso fatal que ha llegado a su punto máximo en nuestros días. La proporción de proletarios en menos de cincuenta años ha aumentado con tal ritmo que hay naciones en las que el 75 por 100 de su población global se encuentra reducida a la condición de individuos cuya vida carece de toda seguridad.

El Caudillo en su último discurso ha tocado este problema. No han sido las palabras pronunciadas por el jefe del Estado dirigidas al problema obrero sólo en su aspecto urgente, sino que han atacado el verdadero raíz del problema. El problema no es un problema de emergencia, sino que el remedio es peor que la enfermedad. Porque el problema obrero es, en último término, síntoma de una enfermedad social de nuestro tiempo. Lo importante es, pues, la causa. A esto va encaminada la obsesión que para el Estado español constituye todo lo que se refiere a este problema o se relaciona con él. El Caudillo ha visto con entera claridad la magnitud y trascendencia histórica del problema obrero. Lo terrible en él no es que el proletariado se organice en actitud de lucha por sus intereses; lo terrible es que el proletariado se desvincule de las tareas nacionales imposibilitando la realización de la empresa común que es la justificación de la existencia de la nacionalidad. No es posible hoy dar un paso en este sentido sin tener resuelto previamente este problema. A él ha de dirigirse todo Estado que pretenda de verdad incluir toda actividad en la suprema exigencia nacional. Sin este previo problema resuelto las fuerzas colectivas rebeldes aniquilan todo intento y todo orden.

Pero para conseguir que las masas proletarias presten su concurso a la obra nacional, no hay otro camino que darles la seguridad que hoy no tienen y que es de derecho natural. Y para darles esta seguridad no hay otro camino que crear trabajo y fuentes de riqueza para el elemento obrero. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que diese su trabajo a la nación sino que el Estado por su parte garantice como pago a este esfuerzo una vida honesta y libre de preocupaciones a los trabajadores. Es necesario que no haya ningún sector nacional que por egoísmo niegue su apoyo a la verdadera raíz del problema. El elemento obrero no es el proletariado para que





# NAVIDAD



## ANTE EL NACIMIENTO

### El sentido humano en las figuras de la Sagrada Familia

#### Y LA VISION INCOMPLETA QUE DE ELLAS TIENE EL VULGO

En un lugar de Belén nació Jesús. Belén es una provincia con caminos de segundo orden a Jeruslén y a Engadí, puerto este último del mar Muerto, en el sur de esa Palestina que con Siria, Jordania, Siria, Galilea, Sur Pelea, regiones todas salpicadas de nombres evocativos—Betania, Hebrón, Nazaret, Cafarnaüm, Roma—está en el centro de la historia del Mesías. Y en una ciudad de las que acabo de citar—Nazaret—, que era de Galilea, se desenvolvía la vida de José. ¿Cómo, pues, iba a cumplirse el anuncio del profeta de que de la pequeña Belén, en tierra de Judá, estando ésta al sur y aquella al norte de Palestina, saldría el Dominador de la tierra? Este detalle es uno de los más curiosos que rodean el nacimiento de Jesús. Según la predicción de Daniel, era en Belén, donde debía desmentarse cuando el mundo se impulsó de manos sin intervención humana—ya está aquí dicha simbólicamente la Concepción Inmaculada de María—, a misteriosa, pues, que había de herir en los pies la gran estatua de los cuatro metales, el coloso de los cuatro grandes imperios, y reducirlo, finalmente, a menudo polvo. ¿Os acordáis de la visión?

Algo más grande en la exaltación de la hermosura de este Niño que nació en un lugar de Belén, atesorando todo poder esencial y estando vinculado a la misma Santísima Trinidad que la materialidad de hacer unos instrumentos de labranza con sus propias manos, y trabajar día tras día en transformar la madera en muebles cómodos y herramientas útiles para los demás, sabiendo que por su voz la tierra humedecida por el agua se convertía en nervios, huesos, carne, sangre, vida, fin; y que ese mismo limo por su gracia podría hacerse vino en la vid, azúcar en la caña, miel en la flor y harina en el trigo. ¿Ah, que lejos de nos ha ido la realidad para entronizarnos lo sobrenatural! Pero no para lo mejor, no para la mejor adoración y exaltación de la realidad, sino para alejarnos más y más de ellos, asustados como el pastor simple ante el río grande y caudaloso, incapaz de compren-

der la divina sencillez de esas aguas que empiezan a enlazar y góla a góta entre las crestas pútreas de alturas insospechadas. Hay un momento que nos parece tan alta y tan inabordable la virtud de José y María, que nos deslumbramos y nos sentimos como los ciegos que se limitan a consignar sumariamente que nació en Belén de Judá. Ni un dato más. Sólo San Lucas da algún indicio inconcreto sobre la época, al decir que fue durante el emperador Augusto, cuando los santos esposos en el censo hecho por Cirino y ordenado desde Roma por el emperador Octavio Augusto. De año, día y hora concretamente, explícitamente, nada dice la Sagrada Escritura, como si esa misión se la hubiese dejado a historiadores e investigadores. Y si esto fuese así, ciertamente hay que confesar que no han sabido darla cima. Con lo que queda demostrado, una vez más, de estas dos grandes verdades, una de las dos a la vez, como muy bien pudiera ser: lo poco que vale la inteligencia humana al Dios no le ilumina y lo "inscrutable" que son los misterios de Dios; si Dios ha querido por algo que aquello permanezca en el misterio.

También la Virgen ganaba su vida con el labor. Como podía Ella, humilde, retirada, pequeña a sus propios ojos, ni pensar, que pudiera saludarla un Ángel? Sin embargo, cuando lo sabe, se abalanza más, se hace más fuerte, más humana; pues existiendo indicios de que perdió a su esposo antes de comenzar Jesús su ministerio público, y a pesar de verse sola en la Pasión, cuando Cristo la encomendó al discípulo amado y sola pasar trances difíciles aflidos de dolor, ni pidió auxilios sobrenaturales a su Hijo, sabiendo que era, ni pensó para la tierra los mínimos honores, sabiendo que tenía los máximos en el cielo, sino que pasó los años leños de paz y sencillez en el taller, pobrecito, como más que en ninguna parte alcanza relieves de figura humana Jesús. Es el quien sostiene con su trabajo a su madre viuda, y es el quien atiende al resto de los viajeros. Reivindicando la subsistencia de ambos.

Se indica en la historia el recuerdo que se guardaba en la iglesia naciente de arcaica tradición. ¿Y así, en esta, está conservada esta tradición en los más antiguos autores. ¿Y hay

de inocentes la huida a Egipto, etcétera. Todos estos datos, sacados del Evangelio, obligan a situar el nacimiento de Jesús un año por lo menos antes de la ciudad de David, a cuya familia pertenecía José, esposo de María. Belén no es sólo Belén, como vulgarmente se la denomina, escamoteando la segunda y más significativa parte del nombre, es Belén Efrata, que el profeta la designa. Belén quiere decir "casa de pan", y Efrata, "fructuosa, fértil". Y ambas cosas era y sigue siendo la aldea que tan significativamente—observérase la importancia misión y el trascendental significado del pan en el Nuevo Testamento, desde el milagro de los panes y el de las uvas que se multiplicó—seguiría siendo el lugar para venir al mundo; acaso el más pintoresco rincón de Palestina, en general tan árida y seca, tierra colmada por los ardientes abrasadores rayos de aquel sol oriental. Aunque pequeño, mi nido de casa y humildad, es alegre, riante, pintoresco, uberrimo, el pueblo en el cual se dignó nacer el Creador del universo. (Por cierto que sus habitantes, según el autorizado testimonio del padre Vilariño, testigo ocular de lo que afirma, dice que en su mayoría son católicos y un gran número de ellos habla el español.)

Ahora bien; si consta por modo concluyente, como demostró queda, el lugar del nacimiento del Mesías, no sé el día ni aun el año. De éstos, como de los que me refiero, no hay noticia clara, concreta, precisa. Hasta el momento en que vivimos no hay más sobre el día que la prudentísima posición de la Iglesia, que sin hacer cuestión dogmática, admite, luego de haber oído todas las opiniones y de haber hecho los cálculos y cómputos de eruditos e investigadores, como ya he dicho, el día 25 de diciembre. Pero mi dicho no es duradero; me han visto a poner unas letras y entre unas y otras, me mandan a casa del señor que me da un consejo.

—¿Al fin me explico por qué ha cuida amorosamente esta seña, que parece que en su vida ha visto un pavo; es que a ella le dicen que es una "pava". Pero mi dicho no es duradero; me han visto a poner unas letras y entre unas y otras, me mandan a casa del señor que me da un consejo.

—¿Al fin me explico por qué ha cuida amorosamente esta seña, que parece que en su vida ha visto un pavo; es que a ella le dicen que es una "pava". Pero mi dicho no es duradero; me han visto a poner unas letras y entre unas y otras, me mandan a casa del señor que me da un consejo.



## El nacimiento de Jesús

### AÑO, DÍA Y HORA DEL SANTO ADVENIMIENTO

Los evangelios son parcos en noticias sobre el nacimiento del Señor. San Lucas y San Mateo, que son los únicos que de ello hablan, lo hacen de tan sumaria manera que se limitan a consignar sumariamente que nació en Belén de Judá. Ni un dato más. Sólo San Lucas da algún indicio inconcreto sobre la época, al decir que fue durante el emperador Augusto, cuando los santos esposos en el censo hecho por Cirino y ordenado desde Roma por el emperador Octavio Augusto. De año, día y hora concretamente, explícitamente, nada dice la Sagrada Escritura, como si esa misión se la hubiese dejado a historiadores e investigadores. Y si esto fuese así, ciertamente hay que confesar que no han sabido darla cima. Con lo que queda demostrado, una vez más, de estas dos grandes verdades, una de las dos a la vez, como muy bien pudiera ser: lo poco que vale la inteligencia humana al Dios no le ilumina y lo "inscrutable" que son los misterios de Dios; si Dios ha querido por algo que aquello permanezca en el misterio.

de inocentes la huida a Egipto, etcétera. Todos estos datos, sacados del Evangelio, obligan a situar el nacimiento de Jesús un año por lo menos antes de la ciudad de David, a cuya familia pertenecía José, esposo de María. Belén no es sólo Belén, como vulgarmente se la denomina, escamoteando la segunda y más significativa parte del nombre, es Belén Efrata, que el profeta la designa. Belén quiere decir "casa de pan", y Efrata, "fructuosa, fértil". Y ambas cosas era y sigue siendo la aldea que tan significativamente—observérase la importancia misión y el trascendental significado del pan en el Nuevo Testamento, desde el milagro de los panes y el de las uvas que se multiplicó—seguiría siendo el lugar para venir al mundo; acaso el más pintoresco rincón de Palestina, en general tan árida y seca, tierra colmada por los ardientes abrasadores rayos de aquel sol oriental. Aunque pequeño, mi nido de casa y humildad, es alegre, riante, pintoresco, uberrimo, el pueblo en el cual se dignó nacer el Creador del universo. (Por cierto que sus habitantes, según el autorizado testimonio del padre Vilariño, testigo ocular de lo que afirma, dice que en su mayoría son católicos y un gran número de ellos habla el español.)

## EL SENTIDO CAMPESINO DE NUESTROS BELENES

### UNA VISITA A LOS PUESTOS DE LA PLAZA DE SANTA CRUZ

Ya está aquí la Nochebuena. Nos ha gritado su presencia la voz prongonera de los escaparatés, nunca más sugestivos y tentadores, que la de la casa de Navidad—mimbres, rizas y serpentinatas—espera la noche alta de la cena hogareña para mostrarnos el secreto de sus "gozos" pasacalés. Cada año nueva y antigua estampa, sabor de dulces en los labios y un puro temblor de recuerdos en el pecho. Cuando las finas motas de la lluvia se desprenden de las blancas hacaenas que forman las nubes de diciembre o las primeras nieves ponen copos de encaje sobre los árboles, llega siempre la Nochebuena. Cada año también, gozos de vispera, a la compra de juguetes y figuritas de Belén, calle de Be. parteros arriba hasta la plazuela de Santa Cruz.

Este año he visitado los puestos de nacimientos con un amigo extranjero, compañero de armas

antafío. L encontré, y allí nos fuimos para que olvidase entre el griterío chulón de los vocedores y el garbo castizo de las vendeadas, la tragedia de su patria en guerra.

Ante las aforanadas de mi amigo, con su Patria en guerra, esta risueña y rumorosa sinfonía de calle de Be. parteros, que a veces estampa con sabores de Egipto. Es un símbolo ejemplar para que cada uno ponga en estos gozos navideños una parte de esos otros gozos de Belén, que en estos días de guerra, cuando se nos recuerda el primer menaje de paz del mejor de los nacidos. Otros van ya por los caminos de serrín con su cordero al cuello. Montes de corcho espolvoreados de harina. Mozos con refajos encarnados lavan en el esparto de un río con márgenes de musgo. En lo alto, un palacio solitario con sus torres mudéjares, como esos cuyas ruinas esmaltan aún las atalayas de nuestra mesa. Al fondo, confundido con el horizonte, se levanta la gran torre de Reyes Magos que avanzará un poco cada día al paso ritual de sus camellos.

Así son nuestros belenes, los que se hacen en las iglesias y en los salones, en los colegios o en las casas solitarias de la montaña. Como estos otros, siempre campesinos, que estos días ponen los madrileños. Los que hemos ido a ver esta mañana mi amigo extranjero, que en esta mañana de gozoza realidad es sólo recuerdo y esperanza. A nosotros, mientras subíamos las calles madrileñas, nos nacía en el pecho una letanía de gozos, motivos de fiestas navideñas y música de villancicos. Porque otro año más en la quietud y fecunda armonía de nuestra Patria recordada, podemos cantar, hoy Nochebuena, que "en el portal de Belén, de una estrella nació un lucero".

Lucas GONZÁLEZ HERRERO



Lo que vio Daniel fué ese coloso de cuatro metales que, representando imperios, había de ser destruido y al suscitarse nuevos reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace entre sí de Europa y de Asia, de occidente y de oriente, preparando así el mundo al advenimiento de Cristo. El que prevaleció en el tiempo de José y María en Nazaret de dichos cuatro imperios o metales no era el asirio, representado por la cabeza de oro; ni el griego, simbolizado en el vientre y muslos de bronce; sino el romano, figurado en las piernas de hierro. Semejante al hierro, el poder romano había aplastado al universo. El universo era Roma y Roma era César Augusto, y a César Augusto le placía tener un cuadro estadístico del mundo romano, es decir, abarcar con su mirada los reinos y reyes, lograr el enlace



PÁGINAS MILITARES

“LA CIENCIA NO EMBOTA EL HIERRO DE LA LANZA NI HACE FLOJA LA ESPADA EN LA MANO DEL CABALLERO”. (MARQUÉS DE SANTILLANA).

Las líneas de comunicación son de elasticidad limitada

PESE AL PROGRESO DE LOS MODERNOS MEDIOS DE TRANSPORTE

Entre las especulaciones o distorsiones de combate de que se hacían en el futuro inmediatamente anteriores a los actuales, el general von Metzsch estableció hace poco más de cuatro años una serie de hipótesis sobre cómo se desarrollaría y, entre ellas, decía que muy bien pudiera suceder que el avance en territorio enemigo fuera de gran magnitud, que los ejércitos de operaciones se encontrarían totalmente separados de sus bases.

La experiencia ha venido a confirmar la justificación de las hipótesis que acabamos de citar. Era, en efecto, previsible para los tratadistas militares que el ritmo de penetración en el territorio enemigo una vez desarticulado el frente de cobertura, había de ser extraordinariamente rápido. La velocidad de avance de los ejércitos en territorio susceptible a los ingenios mecanizados, su radio de acción y autonomía, indicaban las probabilidades de que eran y son capaces de mostrarse en el campo de batalla enemigos, desarticulados y con la ocupación de sus puntos vitales, provocar la caída de grandes frentes, bien fuera por aislamiento o por el efecto de destrucción o porque el enemigo, anticipándose, procediera a una retirada en amplio frente y notable profundidad.

Es de tener en cuenta, en efecto, que una división de carros del tipo más corriente de las empleadas, dispone en término medio de 500 carros en servicio, de los cuales vehículos automóviles, tales como motocicletas, camiones, blindados o no, y demás medios de transporte, representan el 20 por ciento.

En tales condiciones y con arreglo a las características de los materiales hoy en servicio, se puede evaluar en cifras redondas y para dar mayor claridad a los datos—sin en perjuicio de su exactitud—en términos de consumo no inferior a las 500 toneladas de combustible por día de combate, calculada la autonomía de los carros en unas diez horas de marcha, durante las cuales puedan cubrir unos 100 kilómetros a su velocidad normal de combate.

Este plan de ataque a aquellas líneas de comunicación por días largos y quebradizas, fué la determinación de abandonar el teatro italiano de operaciones, para trasladarse al desierto africano, en el frente del Este o en el Pacífico.

En el primer presentimiento durante cerca de dos años las alternativas sufridas por ambos bandos beligerantes merced a dicho límite de elasticidad, hasta que se impusieron los límites de la elasticidad al nudo principal de comunicaciones, Túnez-Bizerta, que desempeñó el papel que Cataluña para Anibal. En Rusia, tras los casos repetidos de Stalingrado y el del relieve general de los sectores centro y sur hasta la línea del Dniéper, con propósito, al decir del Mando alemán, de acortar su línea de comunicaciones, tanto más precaria cuanto que la descomunal extensión del frente disminuía la proporcionalidad de los rendimientos.

Y así, al disminuirse la distancia a los centros del interior de Alemania se da una mayor solidez a las operaciones, del mismo modo que los aliados hacen de África

REFLEXIONES SOBRE LA CONFERENCIA DE TEHERAN

¿VISPERAS DE INVASION?

Uno de los puntos anunciados como de acuerdo tácito entre los prohombres políticos aliados que se han reunido en Teheran, ha sido el de emprender a fondo la invasión del continente, atacando a lo que los alemanes han llamado “la fortaleza europea”.

Considerando un poco objetivamente las consecuencias que encierra esta declaración, salta a la vista, en primer lugar, lo que ya veníamos diciendo desde un punto u otro, hora que se efectuó el desembarco de Sicilia; esto es, que Italia no es camino de invasión ni podía suponer peligro para el avance de Alemania.

En segundo lugar, la confesión más o menos cubierta de que las operaciones en la península ibérica no discurren por los caminos que se pensaron en Teheran. Los dos cuerpos de ejército que el mariscal Keitel opone a los dos ejércitos angloamericanos ofrecen tal resistencia, que levanta en masa contra los aliados el mariscal Keitel, en definitiva, los avances que registra el parte aliado, a pesar del flujo de medios que ponen en juego los aliados.

En tercer lugar, y como consecuencia de lo anterior, el avance no puede satisfacer ni al Mando, ni a la propaganda, ni a las masas anglosajonas, que se figuran que los avances de sus ejércitos se efectuarán en distancias de decenas de kilómetros.

Ahora se intenta y se prepara cuidadosamente la invasión por otro punto, quizá lo sea por Francia, esperando que en el país se levante en masa contra los alemanes pero, sobre todo, contando con el apoyo que para empresa de esa envergadura ha de prestarle la proximidad de sus bases.

En Alemania en la actualidad está empeñada no sólo en la actividad militar que los frentes y sobre todo el ruso requieren, sino en la guerra aérea, en la guerra naval, y ésta en el traslado de las industrias de guerra hacia el interior, huyendo de las consecuencias que la guerra aérea, en gran medida, ha ocasionado.

Ahora bien: la masa de su actividad y la potencia de los cañones que los ejércitos podrán rematar la empresa?

Mucho se ha escrito y comentado en estos días, pero no se ha llegado a tenerse una idea clara de la fuerza de la fortificación por la que se defiende la línea Maginot, y esto es un error. La raíz del fracaso de la línea Maginot se llegó a decir que la fortificación permanente era punto débil de la defensa.

Muchos rumanos cambiaron gradualmente de esta manera su hábito de vivir en las aldeas de la zona de guerra, y para esta afirmación gratuita no se tenía en cuenta que la Maginot sólo pudo ser vencida cuando se hizo un ataque por el flanco, y cuando sus defensores tenían rota la moral, es decir, el mismo factor que influyó en el éxito del desembarco de Sicilia y posteriormente en el de Normandía.

Esta es, en líneas generales, la situación del elemento rumano que vivía al otro lado del Nistro y que debía ser el eje de la defensa de Besarabia. La falta de documentación no nos permite conocer cómo han reaccionado estos elementos cuando entraron en contacto con los rumanos de Besarabia. Sin embargo, no es difícil prever que este contacto haya debido favorecer el renacimiento del sentimiento nacional.

En esta guerra, tan rica en operaciones de desembarco, logradas además con éxito, se ha llegado a una situación en que la gente se pregunta si no es lo mismo exigir a las fuerzas retenas que acaban adonde sea preciso, en la defensa de costas o en la defensa de grandes cantidades de medios de transporte rápido, servidas por una buena red de comunicaciones estratégicas, bastarán como aquellos retenas para asegurar la defensa.

En esta guerra, tan rica en operaciones de desembarco, logradas además con éxito, se ha llegado a una situación en que la gente se pregunta si no es lo mismo exigir a las fuerzas retenas que acaban adonde sea preciso, en la defensa de costas o en la defensa de grandes cantidades de medios de transporte rápido, servidas por una buena red de comunicaciones estratégicas, bastarán como aquellos retenas para asegurar la defensa.

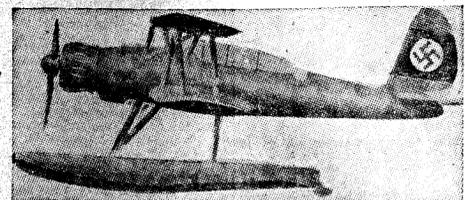
En esta guerra, tan rica en operaciones de desembarco, logradas además con éxito, se ha llegado a una situación en que la gente se pregunta si no es lo mismo exigir a las fuerzas retenas que acaban adonde sea preciso, en la defensa de costas o en la defensa de grandes cantidades de medios de transporte rápido, servidas por una buena red de comunicaciones estratégicas, bastarán como aquellos retenas para asegurar la defensa.

En esta guerra, tan rica en operaciones de desembarco, logradas además con éxito, se ha llegado a una situación en que la gente se pregunta si no es lo mismo exigir a las fuerzas retenas que acaban adonde sea preciso, en la defensa de costas o en la defensa de grandes cantidades de medios de transporte rápido, servidas por una buena red de comunicaciones estratégicas, bastarán como aquellos retenas para asegurar la defensa.

En esta guerra, tan rica en operaciones de desembarco, logradas además con éxito, se ha llegado a una situación en que la gente se pregunta si no es lo mismo exigir a las fuerzas retenas que acaban adonde sea preciso, en la defensa de costas o en la defensa de grandes cantidades de medios de transporte rápido, servidas por una buena red de comunicaciones estratégicas, bastarán como aquellos retenas para asegurar la defensa.

EL AVION TORPEDEO, MAGNIFICA ARMA DE LA MARINA JAPONESA

Comparada con los destructores, el avión torpedero, durante el día y los crepúsculos, es mucho más eficaz que el torpedo como arma de ataque contra los buques



El avión alemán tipo Arado representa la concepción clásica de avión torpedero

Con la invasión del archipiélago de las Gilbert han continuado los contactos aeronavales entre la aviación de la Marina nipona y los buques de guerra norteamericanos, acusando nuevamente los resultados unas brillantes victorias a favor de la fuerza aérea.

Después de haber bombardeado los norteamericanos durante varias semanas las bases navales de Nauru, perteneciente a las Gilbert, y las de las islas Marshall, el 20 de noviembre comenzó la ofensiva aérea del Pacífico por la posesión de este archipiélago que en manos japonesas supone una magnífica base de operaciones contra las líneas de abastecimiento de los aliados.

El objetivo norteamericano era, una vez vencida la resistencia nipona en Tarawa, donde el día 30 desembarcaron las fuerzas navales norteamericanas en la parte septentrional de la isla, dominar totalmente el archipiélago y controlar los avances sobre las Carolinas, Marianas y Marshall.

El 26 de noviembre tuvo lugar el primer encuentro importante entre fuerzas adversarias en los parajes de las islas Gilbert, atacando la aviación de la Marina japonesa a una formación de buques de guerra norteamericanos al oeste.

El ataque a una costa fortificada es una tarea difícil al reducirse la maniobra a los límites que imponen el agua y el aire.

En el momento presente, en que los alemanes han logrado reducir la retirada de Rusia, su frente no es aventurado superior a su masa de maniobra se halle reforzada en un buen número de divisiones. Esto no es ningún juicio de valor, sino una afirmación de hecho.

Y si la reserva estratégica alemana es fuerte, la invasión noroccidental de Europa por la línea de Valcuvia, está en el orden de la guerra desde el comienzo de la guerra, y así el coronel Knox manifestó el mismo día 3 de diciembre que en el mes anterior habían sido entregados 2.000 bombarderos y cazas a la aviación de la Marina y que, aunque no podía revelar exactamente el número de portaaviones terminados en los astilleros norteamericanos durante esa época, podía asegurar que se estaba preparando una docena de buques de tal naturaleza de todos los tipos.

Como vemos de los resultados de las diez batallas aéreas principales libradas hasta ahora en las zonas de Bougainville y las islas Gilbert, se desprende claramente la importancia alcanzada por los aviones torpederos nipones, armados desde el comienzo de la guerra, que han tenido un gran desarrollo, pues mientras que el acorazado británico “Prince of Wales”, hundido ante la costa de Malaca a poco de comenzar la guerra en el Pacífico, tuvo que ser alcanzado por unos doce torpedos para producir su pérdida, han bastado ahora cuatro de éstos para hundir en la segunda batalla aérea de Bougainville a uno de los más modernos acorazados de los Estados Unidos.

A este respecto sería muy interesante conocer qué clase de buques se atacaron y qué clase de buques se atacaron. El primer punto al tratar de la segunda batalla aérea de Bougainville, pues actualmente, según noticias de Philadelphia, acaba de ser hundido el acorazado “Wisconsin”, de 45.000 toneladas, idéntico al “New Jersey”, que se lanzó al agua hace dos años en el mismo puerto de noticias alemanas reproducen un informe de Tokio, en el que se dice que dicho acorazado ha sido hundido en uno de los combates navales registrados frente a Bougainville, siendo la única unidad de 45.000 toneladas que ha sido hundida en Philadelphia el pasado año.

Por parte de la Marina japonesa, el hundimiento del buque “New Jersey” ha pasado, pues, a ser la mejor unidad naval para emplear tácticamente el avión torpedero, en especial durante el día y principalmente en las horas crepusculares, en que la luminosidad es escasa. En el momento de la pérdida del “New Jersey”, el avión torpedero, con sus posibilidades de poder mantener una vigilancia mucho mayor y facilidad de maniobra que los buques, que exactamente, condición esta última de gran importancia si el ataque al torpedero se lleva a cabo durante un momento de poca visibilidad, que da la oportunidad a que entonces se desarrolle, la formación de buques propios y enemigos, que presencian en el sector de reconocimiento por el avión.

Tácticamente el avión torpedero posee grandes ventajas, pues con su gran velocidad se permite atacar cualquiera que sea la posición inicial relativa con que se descubra al enemigo, incluso en el caso de que el buque atacado manobree al avistar al avión, cosa que no pueden realizar los buques torpederos, pues generalmente éstos, a menos que se encuentren en el sector delantero del buque enemigo o que éste tenga escasa velocidad, no podrán ejecutar el ataque, el cual, por otro lado, se puede hacer a corta distancia mediante la maniobra oportuna del buque que haga posible la llegada de los atacantes a su posición de lanzamiento.

Hoy día los destructores, a pesar de su alta velocidad, tienen escasa diferencia con la que alcanzan los modernos acorazados, siendo éstos, a su vez, más rápidos (excepto en el caso de que se encuentren en muy buena posición inicial), un tiempo excesivo para que lleguen a la posición deseada, lo que les impide atacar a los torpederos, y en consecuencia el buque atacado dispone de un considerable intervalo para hacer fracasar el ataque mediante un pequeño cambio de rumbo.

Otra gran ventaja del avión torpedero es el escaso tiempo que dura el ataque, por lo cual las reacciones antiaéreas de los buques atacados, que son muy eficaces y rápidas si quieren tener éxito. Basta tener en cuenta que con tiempo de visibilidad breve, que puede ser de unos segundos, tiene que estar necesario, bajo el fuego enemigo, cuatro o cinco minutos como mínimo, pues si se descubre al buque que se va a atacar a una distancia de 20.000 metros. Contrariamente, si los aviones son descubiertos a unos 10.000 metros, el tiempo que tardan en llegar a posición de lanzamiento es solamente unos dos minutos.

La concentración de la reacción defensiva del enemigo es además muy difícil de realizar, pues mientras que los ataques al torpedero de submarinos y destructores, que los aviones de protección lanzan, tiene que estar necesariamente bajo el fuego enemigo, cuatro o cinco minutos como mínimo, pues si se descubre al buque que se va a atacar a una distancia de 20.000 metros. Contrariamente, si los aviones son descubiertos a unos 10.000 metros, el tiempo que tardan en llegar a posición de lanzamiento es solamente unos dos minutos.

LOS RUMANOS DE TRANSNISTRIA

LA FICCION DE UNA REPUBLICA BOLCHEVIQUE DE MOLDAVIA

Transnistria contiene un gran número de rumanos repartidos entre Ucrania y la llamada República moldava. Este territorio, al que los polacos llamaban “dziki pole” (campos salvajes) es conocido por sus ricos pastos, donde desde hace mucho tiempo se desarrolla el pastoreo con excelentes resultados. El elemento rumano se encuentra principalmente entre el Nistro (Dniéster), el Bug, Movilva (Mohilev) y Ovidiopol. Otro centro importante es el de las ciudades de Kirovsk y Elisabetrad, fundada esta última por la emperatriz Isabel de Rusia, con la ayuda de los rumanos de Transnistria.

La Constitución de la República moldava había establecido, para todo su territorio, tres lenguas igualmente obligatorias: la rusa, la moldava y la ucraniana. El Soviet de esta República estaba compuesto por diputados sacados de los trabajadores de la ciudad y del campo, sin tener en cuenta su nacionalidad. Al lado del Soviet la República moldava tenía un Consejo de Gobierno soviético, ocupan aldeas grandes y ricas. En la región Nistro-Bug la mayoría de las aldeas llevan nombres rumanos. La República moldava comprendía adó una estrecha franja de este territorio, étnicamente rumano; se trataba evidentemente de un pequeño Estado autónomo, creado por los bolcheviques sobre todo con un fin político contra Besarabia y especialmente contra Besarabia.

Es difícil poder establecer con precisión el número exacto de los rumanos de Transnistria. La estadística oficial rusa de 1934 da el siguiente número de rumanos, repartidos solamente en tres Gobiernos: Gobierno de Jersin, 75.900; Gobierno de Elisabetrad, 9.851; Gobierno de Podolia, 7.429. Según esta estadística vivían al otro lado del Nistro 92.237 rumanos. La estadística de 1937 dio resultados notablemente superiores, es decir, un total de 176.606 individuos, repartidos de la siguiente manera: Jersin, 154.297; Elisabetrad, 8.433; Podolia, 2.855. Añadiendo los de Podolia que no están comprendidos en la estadística, se llega a la cifra de 202.369.

La estadística oficial rusa de 1900 hace ascender el número de rumanos de Transnistria a 271.970, cifra que, sin embargo, según los autores rumanos, debería ascender a 272.065.

Según los estudios de Etnografía e Historia ucranianas el número de los individuos pertenecientes a la minoría rumana en el cuadro del Estado ucraniano, de la cual ascendió en 1917 a 435.240 almas.

Petre Petricina, conocido especialista en problemas de minorías, ha calculado que, dado el incremento demográfico, al número total de los rumanos de Transnistria debe ser actualmente de 722.540. Si se añaden a éstos los 300.000 rumanos que habitan en Besarabia, Caucasia y Turquestán, tenemos que el número de rumanos que viven actualmente 1.200.000 individuos que pertenecen al grupo étnico rumano.

Bajo el dominio bolchevique

¿Cuál ha sido el régimen que la U. R. S. S. ha adoptado con relación a estos halógenos? El 12 de octubre de 1924 se creó la ficción de una República Autónoma Socialista Soviética Moldava. Desde esta fecha el Estado soviético ha aplicado al elemento rumano dos diferentes tipos de trato. Mientras que los rumanos de la República moldava han go-

VOLUNTARIOS MUSULMANES



Recientemente el gran mufti de Jerusalén ha pasado revista a las tropas voluntarias musulmanas que luchan a favor del Eje. (Foto Transocean.)

CONCURSO DE CRUCIGRAMAS

Número 128, por Ramón LLAMAS



Horizontales.—1. Forma de pronombre.—2. Color de un tipo de agua sola o con ingredientes.—3. Calificativo que se da a todo momento compuesto de doce instancias.—4. Finalización de un tipo.—5. Dícese del sistema de contar de veinte en veinte.—6. Atáutades. Verticales.—A: Consonante.—B: Río de la provincia de Selandia.—C: Al revés, fermento.—D: Cualquiera de las hilas o tongas de ladrillos que se cuecen en la Noche.—E: Hijo de Ercho y de la Noche.—F: Al revés, prueba un licor.—G: Da renombre.—H: Lo más selecto de una cosa (plum).—I: Río ruso.—J: Al revés, repetido de madre.—K: Al revés, Alacena pequeña.—L: Demostrativo.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA NUM. 127 Horizontales.—A: Esaur.—

El portabombas “Yorktown”, en servicio desde el día 6 de junio de 1943, alcanzado por la aviación naval japonesa en la bahía de Midway



EL PERDON EN EL ESTADO ESPAÑOL

EL Caudillo acaba de conceder la libertad a mil... Eder la libertad a mil... Eder la libertad a mil...

España celebra con extraordinario fervor religioso las fiestas de Navidad GRAN NUMERO DE FIELES ASISTIERON A LAS MISAS DE MEDIANOCHE

Autoridades y diversas entidades distribuyen entre los pobres lotes de víveres y ropas de abrigo

La fiesta de la Natividad del Señor se celebró en Madrid con inmensa alegría y acendrado fervor religioso. En la Nochebuena se vieron en concurrencia inmensas multitudes...

Barcelona. La ciudad ha celebrado las Navidades con extraordinaria animación. El aspecto de la ciudad en la tarde y en la noche del viernes fué magnífico...

JAEÉN. Seiscientos veinticocho lotes de comida en bolsitas conteniendo arroz, choclos, garbanos, puré, patatas y tabaco, así como diez pesetas en metálico, han sido distribuidos...

HUELVA. La Falange de esta ciudad, por valor de 500 pesetas, patrocinados por el jefe provincial del Movimiento, que revistieron gran solemnidad. Se distribuyeron entre las familias de camaradas...

Barcelona. La fiesta de Navidad se ha celebrado con gran esplendor en la Prisión Celular de esta capital. Colaboraron en ella las camaradas de la Sección Femenina...

SEVILLA. Sevilla ha celebrado la Nochebuena con extraordinaria animación. El jefe provincial del Movimiento y gobernador civil, acompañado de varias jerarquías, recorrió los barrios...

Agradecimiento de los reclusos al Caudillo

Por haber recogido la petición de la Falange de liquidar la etapa de la guerra civil

Los reclusos de Ocaña han enviado el siguiente telegrama al ministro secretario para que haga llegar al Caudillo y al ministro de Justicia su agradecimiento por haber recogido la petición de la Falange de liquidar la etapa de la guerra civil...

CARRETERAS DE MADERA

En los terrenos pantanosos de Rusia los ingenieros alemanes han construido centenares de kilómetros de carreteras...

Los niños pobres son invitados a comer

HUELVA. La Falange de esta ciudad, por valor de 500 pesetas, patrocinados por el jefe provincial del Movimiento...

Las tropas de MacArthur avanzan en Nueva Guinea

BOMBARDEOS EN LAS ISLAS SALOMON

CUARTEL GENERAL ALIADO DEL PACIFICO SUD-ESTE. 25.—En la península de Huat (Nueva Guinea) dice el comunicado del general MacArthur...

58 aviones norteamericanos derribados en Rabaul

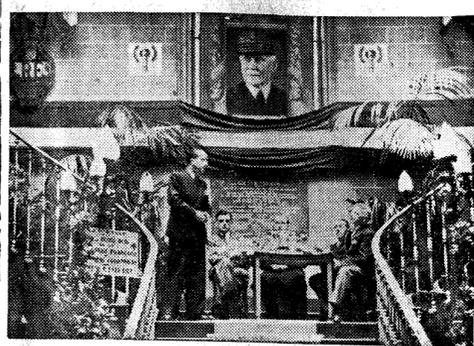
Mil toneladas de bombas sobre Berlín

Fueron lanzadas en la noche del jueves las bombas de Berlín por la R. A. F. más de 1.000 toneladas de bombas...

Un bombardero alemán derribado

LONDRES. 25.—Comunicado del ministerio del Aire: "En el curso de la actividad de patrullas sobre el golfo de Gascuña un bombardero enemigo fué derribado ayer por los aparatos Beaufighter del servicio costero...

LA CASA DEL PRISIONERO



Bajo la presidencia simbólica del Jefe del Estado francés, mariscal Petain, se ha realizado en Moulins la inauguración de la Casa del Prisionero. (Foto Ortiz.)

LOS ALIADOS CONQUISTAN ORTONA

Las tropas alemanas resistieron desesperadamente hasta el último minuto

GRAN CUARTEL GENERAL DEL FUHRER. 25.—En la Italia meridional continuaron los fuertes ataques del adversario en el sector de Ortona...

Comunicado aliado

CUARTEL GENERAL ALIADO DEL AFRICA DEL NORTE. 25.—Comunicado oficial: "Marina. En la noche del 21 al 22 de diciembre, el pequeño crucero alemán 'Dalmatija'...

Avance de ocho kilómetros más allá de Ortona

LONDRES. 25.—La radio de El Cairo informa que Ortona se halla ahora en manos de los aliados. "Las tropas alemanas...

Se profundiza el saliente entre Ortona y Orsogna

LONDRES. 25.—Las tropas canadienses—dice un corresponsal de la agencia Reuters—del octavo ejército se encuentran deteniéndose en los sectores de Ortona...

Les toca el "gordo" por segunda vez

TARIFA. 25.—Don José García de la Fuente, residente en Granada, que el año pasado fué agraciado con una importante cantidad en el sorteo de Navidad...

A cero grados en Zaragoza

AYER SUFRIO EL DIA MAS FRIO DEL AÑO

ZARAGOZA. 25.—Hoy ha sido el día más frío en esta ciudad en lo que va de invierno. Ha hecho un fuerte viento helado...

En el frente del oeste los alemanes atacan en el sector de Rechitsa

GRAN CUARTEL GENERAL DEL FUHRER. 25.—El Alto Mando de las fuerzas armadas alemanas comunicó: "Al este de Yitomir, los soviets atacaron en amplio frente con importantes fuerzas de infantería y carros...

ANUNCIOS por palabras

VENTAS MOTORES, Bombas. Exposición y venta. "Número de Arce, 11. Galería. PERLAS. Últimas novedades. Durante este mes, precios reducidos. Sólo en Acañal. Avenida José Antonio, 1.

Disposiciones oficiales

Se concede la liberación del destierro a 391 penados

Normas para la próxima campaña azucarera

El "Boletín Oficial del Estado" publica hoy, entre otras, las siguientes disposiciones:

Presidencia.—Decreto por el que se dispone cese en el cargo de gobernador general de los territorios españoles del golfo de Guinea don Mariano Alonso y Alonso, agradeciéndole los servicios prestados...

Orden por la que se nombra catedrático encargado de la Estación Meteorológica de la Universidad de Oviedo a don Demetrio Espurz Campo-Darvo.

Industria y Comercio.—Ordene por las que se establezca la prohibición de importación temporal de envases de vidrio y su reimportación con franquicia preventiva...

Educación Nacional.—Ordene por las que se introduzca la enseñanza de higiene minera en el plan de estudios de la Escuela de Capataces Facultativos de Minas y Fábricas Metalúrgicas...

Obras Públicas.—Orden por la que se dispone que desde el 1 de enero de 1944 queden anulados los pases de ferrocarril autorizados para el año 1943...

Trabajo.—Orden por la que se declara subsistente la de 14 de octubre de 1940 reglamentando los trabajos de recolección de la aceituna.

Reichstag han caído en el frente

BERLIN. 25. (S. E. T.)—En las filas del Partido Nacionalista alemán hubo en el año que ahora expira más bajas de guerra que en el promedio del pueblo alemán en general...

Goebbels hablará esta noche

BERLIN. 24. (S. E. T.)—El doctor Goebbels, ministro de Propaganda del Reich, hablará esta noche por la radio a las 21 horas.

Atraco en el centro de Nueva York

ROBAN 18.000 dólares, destinados al pago de obreros de los astilleros

NUEVA YORK. 25.—Como en las películas, tres elegantes bandidos que usaban automóvil asaltaron pistola en mano...

Fomento de Obras y Construcciones, S. A.

A partir del día 3 de enero próximo, en el Banco Pastor, Alameda 44 y 46, Madrid, previos los sellos indispensables, se procederá al pago del cupón de las Obligaciones, Bonos y Cédulas de vencimiento...

Roosevelt da instrucciones para que la dirección de los ferrocarriles pase al Gobierno

Los ferroviarios norteamericanos suspenden la huelga

WASHINGTON. 25.—El Presidente Roosevelt ha dado instrucciones al fiscal general para que prepare los documentos necesarios al objeto de que la dirección de los ferrocarriles norteamericanos pase al Gobierno de los Estados Unidos...

WASHINGTON. 25.—Los presidentes de dos Uniones obreras de ferrocarriles han decidido retirar la orden de huelga dada para el 30 de diciembre...

TRIPLE ALUMBRAMIENTO

Este es el segundo y el primero fué doble

CIEZA. 25.—Ha dado a luz tres niños Joaquina Martínez Sánchez, de treinta años de edad, esposa de un modesto peón de albañil.

Llega a Madrid el jefe del partido nacionalsocialista, señor Thomsen



Después de su permanencia en el frente del oeste, regresó al jefe de la jefatura del partido nacionalsocialista en España, el camarada Thomsen...

En la estación fué recibido por el camarada Redondo en representación del jefe provincial del Movimiento...

En la estación fué recibido por el camarada Redondo en representación del jefe provincial del Movimiento...

En la estación fué recibido por el camarada Redondo en representación del jefe provincial del Movimiento...

En la estación fué recibido por el camarada Redondo en representación del jefe provincial del Movimiento...

En la estación fué recibido por el camarada Redondo en representación del jefe provincial del Movimiento...

En la estación fué recibido por el camarada Redondo en representación del jefe provincial del Movimiento...

En la estación fué recibido por el camarada Redondo en representación del jefe provincial del Movimiento...

En la estación fué recibido por el camarada Redondo en representación del jefe provincial del Movimiento...

En la estación fué recibido por el camarada Redondo en representación del jefe provincial del Movimiento...

SIN DESCANSO



En una gran sala donde se confeccionan las ropas para los soldados están trabajando muchas muchachas cosiendo piezas de uniformes. (Foto Iberia.)